

A CONQUISTAR UNA DEMOCRACIA ESTABLE
PARA EL PUEBLO CHILENO

Voto político de la JDC
ante la Junta nacional del 21-22 de Octubre.

1. La JDC celebra el triunfo del pueblo chileno.

¡Hemos Ganado! La campaña oficial afirmó que 'eran millones'. Pues bien, ahora podemos afirmar sin temor a ser contradichos, de que SOMOS MAS! La Juventud desea celebrar con alegría y con legítimo orgullo el triunfo del pueblo chileno: cómo superó sus temores! con qué dignidad salió de sus casas! con qué fe mantuvo sus convicciones, aún cuando a veces parecía que nuestro espíritu flaqueaba!

En estos instantes, nuestros recuerdos son de manera especial para tantos que han hecho ésto posible :

Saludamos con admiración a todos los camaradas que defendieron los derechos humanos, aún en medio de la incomprensión y el silencio. Vayan nuestra gratitud y reconocimiento a la Codeju, a la Vicaría de la Solidaridad y a la Comisión Chilena de Derechos Humanos.

Saludamos el valiente y permanente compromiso de la Iglesia Chilena con los pobres y con la defensa de la dignidad humana, encarnada en forma ejemplar por André Jarlan. Rendimos homenaje aquí a quien al maestro de los valores que nos otorgaron el triunfo : rendimos un emocionado homenaje al Cardenal Silva Henríquez.

Saludamos con orgullo el testimonio de Jaime Castillo, Andrés Zaldivar, Claudio Huepe, Renán Fuentealba, Manuel Bustos entre otros, exiliados por una dictadura arbitraria e injusta. En ellos, saludamos a todos los chilenos que durante estos años fueron privados del derecho a vivir en su patria.

Recordamos con emoción la lucha dada en el Plebiscito del '80, en medio de un país aturdido por el consumismo y asfixiado por la dictadura. Cómo no recordar aquellas palabras de Frei en el Teatro Caupolicán, cuando afirmaba que era preferible un pueblo que saliera a las calles, que protestara, que se expresara, en vez de un pueblo que en silencio alimentara su amargura.

Saludamos a innumerables dirigentes provinciales, comunales y de base que en los años oscuros dieron un valiente y digno testimonio. Ellos mantuvieron nuestra organización y el espíritu democratacristiano en todas las regiones del país. ¡Sabemos con cuántas dificultades humanas lo han hecho!

¡Cómo no dar un caluroso reconocimiento a las grandes jornadas por la vida y la libertad encabezadas por Seguel, Bustos y la Asamblea de la Civilidad!

¡Cómo no recordar a las gloriosas jornadas del movimiento estudiantil y a numerosos jóvenes que abrieron camino a una movilización amplia y masiva! Como no saludar a los jóvenes que trabajaron en los Comandos por el No, en la Marcha de la Alegría y que finalmente otorgaron un macizo respaldo al NO!

Saludamos con gratitud a los Presidentes del Partido, (Valdés, Reyes, Zaldivar y Aylwin) que en difíciles tiempos supieron conducir, modernizar, ampliar nuestra organización y a la vez proponer al país desafíos y caminos de solución. Vaya para todos ellos nuestro sincero reconocimiento.

Saludamos con especial agradecimiento a los constructores de los grandes acuerdos : el viejo Manifiesto Democrático, al Grupo de los 24, la Alianza Democrática, el Acuerdo Nacional, las Bases de Sustentación, la Concertación por el NO entre otros. Todos ellos han hecho posible el encuentro nacional de hoy!

Saludamos con especial cariño a quienes una dictadura enferma quizo apartar de nuestro lado y que nos han acompañado fielmente durante estos años: nos referimos a don Bernardo Leighton y Anita Fresno.

Recordamos con emoción a los que con sus vidas sembraron la alegría de hoy: Mario Fernández y Mario Martínez, entre otros. En ellos recordamos a todos los chilenos que se sacrificaron en espera de verdad y justicia!

No podemos de dejar de decir algunas palabras de recuerdo en esta hora al gran líder nacional y conductor del Partido, a Eduardo Frei, y las insignes figuras de Ignacio Palma, Tomás Reyes y Claudio Orrego. Cuán contentos estarían si estuvieran aquí con nosotros! Cuánto nos han fortalecido sus ideas y sus acciones en estos años difíciles!

2. La JDC : Una generación joven que se incorpora al Partido y a las tareas democráticas.

¡ La J.D.C. habla con autoridad !

Todo el Partido conoce el testimonio permanente de lucha de la Juventud durante estos largos años, a veces no siempre bien comprendido por algunos. No somos hijos de la última hora, del sabor del triunfo, de la pura victoria o de la oportunismo. Somos hijos de una historia de lucha, sacrificio, incomprensión y reveses. Tenemos una paciencia forjada en esa historia y alimentada por la conciencia que el mañana del Partido y del País nos pertenece.

El Partido está ante una hora decisiva y la JDC quiere expresar su planteamiento en este ocasión.

Nuestra misión como JDC es construir un Chile y un Partido para las generaciones jóvenes que emergen a la democracia. Tenemos tareas propias. No se confundan aquellos que creen que somos un mero ejército de agitadores. Tampoco vamos a permanecer como compartimento estanco dentro del Partido. Tengan la certeza de que nos hemos incorporado con fuerza a las tareas de nuestra organización y lo haremos con mas fuerza aún en el futuro, garantizándole al PDC una generación de reemplazo de la que se pueda legítimamente sentir orgulloso.

Sabemos que hay muchos actores interesados en que el partido agote su capital histórico. Piensan que las tareas de una transición muy difícil, asumidas por nosotros y miradas por ellos desde una cómoda distancia, les permite transformarse en la gran alternativa electoral frente precisamente a nosotros, en futuras elecciones presidenciales.

No nos perdamos. Nuestra responsabilidad con el país nos obliga necesariamente a asumir el enorme desafío de la transición. Precisamente, en las tareas de la transición es donde el Partido debe asegurar su rol histórico: construir una 'Patria para todos', especialmente para los más pobres y necesitados. Somos un partido que debemos responder al sentir de grandes mayorías cristianas que desean dignidad y paz para las personas.

Pero, es indispensable que el Partido sea capaz de involucrar a otros en esta tarea. No podemos permitir que un chauvinismo alimentado a nuestro interior o esta cómoda posición de observadores que algunos desean tener, alimentada también por pequeños cálculos personales, impida vertebrar una gran fuerza cohesionante del país. Impulsada por nosotros debe permitir a Chile un gran Proyecto Nacional que determine nuestra vida social, política y económica en los próximos 50 años. Ese es el gran legado que el Partido, nosotros, podemos dejar en la hora actual y por el cual Chile, no nos cabe la menor duda, sentirá una enorme gratitud.

Para este gran Proyecto Nacional, nuestros grandes aliados son las corriente socialistas, tal como lo han señalado nuestros dirigentes máximos. Lo decimos claramente en esta hora de decisión. No queremos con ello desmerecer el esfuerzo que representó la constitución de la coalición de gobierno de seis partidos que el PDC encabeza. Esta iniciativa hace 20 años atrás, tal vez, habría proyectado nuestro gobierno en 1970. Pero, a nuestro juicio, es absolutamente insuficiente para resolver los problemas y desafíos que el país enfrentará en las postrimerías del siglo. En otras palabras la 'pequeña coalición' llegó atrasada! ¡ Una buena idea pero tarde !

2

Lo anterior no quiere decir que abdiquemos de nuestro perfil o que pretendamos diluirlo en un conglomerado heterogéneo. Por que sabemos que nuestra presencia siempre se nota y aquellas actividades comunes en que hemos estado presente, siempre han estado marcadas por el testimonio de nuestra gente y nuestros principios. Por lo mismo, la JDC quiere un partido fuerte y grande, con un mensaje moderno y vigente, hoy y mañana, definido a partir del país que evoluciona y no sólo a partir de nuestras reflexiones internas.

Pero tomamos este compromiso histórico, sin complejos, porque 1) queremos superar el esquema de los tres tercios y dar al país un proyecto estable

en el tiempo y de mayorías; 2) queremos interpretar el anhelo de la juventud que quiere superar nuestro alternativismo y ofrecer a Chile un proyecto eficaz de cambios que nos saque del subdesarrollo; y 3) llegó la hora de trabajar con otros en la gran tarea que se llama Chile, para lo que privilegiamos hacerlo con quienes juntos dimos el gran testimonio por la recuperación de la dignidad y el respeto de los derechos humanos durante estos años de oscurantismo.

Nosotros queremos ofrecer un gran PDC especialmente para los jóvenes que se integran hoy y en los próximos años a las tareas del país con entusiasmo e idealismo. Este es el espíritu que anima estas reflexiones que deseamos compartir con nuestros camaradas de la Junta Nacional.

3. Aceleremos la derrota política de Pinochet y su régimen

Debemos aprender las lecciones que nos dejó el triunfo del NO: que la movilización del pueblo, en un definido marco de concertación se hace eficaz, disciplinada e imparable.

Esta lección debe ser aquilatada por el Partido para responder a las grandes aspiraciones que recorren hoy al pueblo chileno: seguir contribuyendo activamente a la recuperación democrática, que se consoliden los acuerdos alcanzados, que el triunfo del NO abra un camino efectivo hacia la democracia y que Pinochet quede definitivamente relegado al pasado.

En este contexto nacional, es deber de nuestro Partido dar una conducción política que neutralice los intentos de revertir el proceso por medio de la fuerza. Lo es también, evitar que los grandes esfuerzos democratizadores sean dificultados por el esquema legal vigente. Debemos al mismo tiempo, ofrecer posibilidades de acción a miles de chilenos que hoy quieren ser protagonistas de una hora histórica.

Por ello, la JDC piensa que como Partido debemos hacer valer el triunfo del NO, acelerar el aislamiento de Pinochet, impulsar decididamente la Reforma de la Constitución y construir la democracia desde ya en la base social del país, Consolidando los consensos alcanzados podemos luchar con fuerza y convicción para alcanzar estas nuevas metas.

Todas ellas son formas efectivas de seguir conduciendo, nacional y localmente, el gran movimiento por un Chile nuevo y mejor.

Consolidar los consensos: una demanda nacional

El triunfo del pueblo chileno sobre la dictadura implicó también el rechazo de algunas tendencias sectarias y prepotentes de los partidos. Primó el sentido común y el realismo. Se impusieron las tendencias positivas que ya se configuraban en numerosos acuerdos juveniles y de los trabajadores.

El Partido aprendió una gran lección que nos enorgullece: hoy día sabe que la concertación sobre marcos claros, lejos de debilitarlo, aumenta su prestigio y liderazgo en la base social y que su identidad puede coexistir en la diversidad del país. Aprendió también a reconocer a aquellas fuerzas realmente sustantivas en la base social del país y a trabajar con ellas. De este modo, se prepara el Partido para asumir las desafíos históricos del futuro.

Después del 5 de Octubre una preocupación nos recorre: mantener la cohesión alcanzada y proyectarla en el futuro. De allí que la JDC ha recibido con gran alegría el maduro y responsable planteamiento expresado por los Partidos concertados por el NO el 15 de Octubre pasado. En él se reafirma nuestra voluntad de permanecer unidos ahora como Concertación de Partidos por la Democracia y la intención de promover un gran Acuerdo Nacional por la Democracia y el Consenso Constitucional.

Para el gobierno, lo anterior debió ser una profunda sorpresa: como fuerzas políticas no hemos caído en el error de desperdigarnos, sobre todo cuando nuestro gran anhelo, la recuperación democrática aún está por conquistarse.

Hacer valer la fuerza del NO

La JDC estima un deber de nuestro Partido detener con firmeza la intimidación y provocación por parte del régimen. El pueblo chileno espera que el triunfo del NO tenga consecuencias inmediatas y se haga sentir ante la opinión pública. Que actuemos como lo que somos: la fuerza mayoritaria del país, disciplinada, responsable, capaz de dar gobernabilidad al país.

Debemos denunciar con fuerza todas las persecuciones que están siendo objeto muchos partidarios del NO. Debemos protestar claramente por los despidos de trabajadores del No en los sectores público y privado y por el escandaloso ataque de corresponsales extranjeros que cubrían el acto electoral.

Debemos exigir también el esclarecimiento de las muertes y los demás hechos de violencia protagonizados por los partidarios del Sí.

Demandemos la libertad inmediata de Bustos, Martínez y Garretón tal como lo hicimos con Clodomiro Almeyda, hoy día libre.

Que se anulen todos los procesos en contra de los dirigentes sociales, dirigentes juveniles, periodistas, etc.

No dejemos que el CNI siga intimidando a los chilenos. Pidamos su inmediata disolución.

Impidamos la enajenación creciente de los bienes nacionales. Que no encontremos a un Chile extranjerizado a la vuelta de la democracia!

Transformemos la fuerza del NO en un mando efectivo en el país, que los dirigentes del No sean los interlocutores válidos ante la comunidad internacional!

Aislamiento políticamente a Pinochet

Los múltiples quiebres y tensiones en la coalición gobernante deben ser tomados en cuenta en la política de nuestro Partido. Este debe actuar con la conciencia de que ciertas demandas específicas serán secundadas por la derecha política en su disputa particular con Pinochet (i.e. algunas reformas de la Constitución).

Simultáneamente, el PDC debe establecer puentes con el sector privado, cuya prontitud para acondicionarse a los nuevos tiempos se debió a la claridad de nuestras demandas y a la ausencia de toda vacilación. Todo lo anterior debe orientarnos a restarle apoyo político y social al gobierno de Pinochet.

Impulsar decididamente la Reforma de la Constitución

Nuestra tarea de hoy y de mañana es reestablecer la plena soberanía popular.

En la hora actual el Partido debe asumir plenamente su idea de negociar con las FFAA después del triunfo del NO. Lo que significa, que hay que recordar y reiterar nuestras 'viejas verdades constitucionales' :

- a) En primerísimo lugar la elección íntegra de un Congreso Nacional por sufragio popular y que tenga facultades constituyentes.
- b) Abolición de las proscripciones políticas y derogación del artículo octavo de tal modo que se exprese un efectivo pluralismo político.
- c) Una ampliación del Consejo Nacional de Seguridad de manera de hacer respetar la soberanía popular y de evitar que este organismo se constituya en un organismo contralor de las instituciones democráticas del país.

Pensamos que esta negociación en sus criterios y condiciones deben estar sujetas al Consejo Nacional del Partido. 2

Señalamos dos condiciones claves para que la negociación sea concordante con lo que hemos realizado, para que una mano no destruya lo que la otra ha construido. La JDC estima necesario que esta negociación sea concordante con lo sostenido por los 16 partidos concertados y que refuerze así el espíritu y la práctica de la concertación. Afirmamos además que es un deber como Partido respaldarla con una amplia y masiva movilización.

Sigamos adelante con la movilización social

Hay iniciativas a las cuales todos los chilenos puedan sumarse activamente y cooperar a la gestación de un Chile democrático. Es tarea del Partido fomentarlas y apoyarlas. Debemos seguir desarrollando la creciente movilización de cada uno de los chilenos en la Campaña del NO.

Los chilenos no quieren romper con la dictadura sólo en plebiscitos, sino que quieren arrancar de raíz a la dictadura de toda su vida cotidiana. Queremos erradicarla de nuestros barrios, de nuestros lugares de trabajo, de nuestras organizaciones comunitarias, de estudio, de los medios de comunicación, de la justicia, de la salud.

La preocupación necesaria por los temas institucionales no debe oscurecer la obligación que tenemos de seguir ampliando los espacios democráticos, fortaleciendo las organizaciones donde los chilenos harán realidad la participación, su cooperación y exigencias a la democracia. Más que nunca debemos poner atención a los lugares donde los chilenos enfrentarán sus problemas concretos.

Por ello, la JDC considera de primera importancia seguir impulsando la plena autonomía de las Universidades, de modo tal que ellas garanticen una educación al servicio del país. Sólo así se demostrará nuestro compromiso con un país para los Jóvenes. La lucha democrática comenzó en Chile en las Universidades y con los trabajadores. La consolidación de la Libertad debe apoyarse también en ellos.

El Partido debe ser claro en apoyar todas las movilizaciones de los trabajadores destinadas a sustituir el Plan Laboral por normas que respeten el derecho a huelga y que satisfagan las legítimas demandas y aspiraciones conculcadas por tanto tiempo.

El legítimo derecho de los chilenos a estar bien informados, sobre todo en estos momentos de grandes definiciones, nos exige demandar nuevamente, un mayor pluralismo en los medios de comunicación, particularmente en la Televisión. La T.V. fue uno de los ingredientes indispensables en el plebiscito. Hoy, debe transformarse en un instrumento que permita al país aprender a vivir, sin traumas, con su diversidad, matices y enfoques múltiples.

Invitemos a los chilenos a construir un país democrático. Realizémoslo ahí, en la cancha diaria de los problemas que afligen a los más necesitados. Cuidado! La dictadura no solo está en la Moneda, sino que está también en los Municipios! Allí cuestionemos al régimen: exijamos una verdadera participación en las Juntas de

Vecinos, demandemos Elecciones Municipales ahora; desafíemos a los alcaldes para que solucionen los problemas reales de vivienda, empleo, salud de los ciudadanos.

Camaradas : para esta tarea contamos hoy, como nunca, con una gran dirigencia comunal que se ha forjado en este tiempo! No la desaprovechemos!

Pinochet un impedimento para la reconciliación nacional

Ganamos un Pletiscito, y gracias a ello iniciamos un camino que aún hay que terminar. Tenemos que seguir superando los obstáculos para una verdadera reconciliación nacional.

Reiteramos lo dicho anteriormente, la voluntad de negociar con las FFAA debe expresarse con seriedad.

Por ello pensamos que no es sano para la seguridad del país y de los chilenos que un general derrotado pueda encabezar una negociación en que el tema es precisamente el traspaso del poder autoritario y el aceleramiento de las Elecciones de Presidente y Congreso. Es necesario transmitirle al país lo conveniente que sería una nueva conducción del Ejército acorde con el deseo de pacificación nacional.

Esta idea se refuerza si miramos el futuro inmediato ¿concebimos como algo positivo para la paz nacional que, a pesar que triunfe nuestro candidato, Pinochet siga como Comandante en Jefe del Ejército otros ~~cuatro~~ años más?

No habrá tranquilidad o paz social mientras lo anterior no se solucione. Y es un escollo que todos debemos contribuir a superar para dejarlo como un problema del pasado.

Todas estas tareas deben ser asumidas por la conducción del Partido, de común acuerdo con la Concertación proyectada. No es función del candidato presidencial asumir la responsabilidad de la negociación con las FF.AA., ni la de la conducción del proceso anterior a las elecciones. El candidato debe abocarse a formar los equipos y líneas que determinen el próximo gobierno, como también ser la imagen nacional e internacional de las fuerzas democráticas.

4. A construir un Gobierno de Unidad Nacional.

Celebramos la intención pública de la Concertación por el NO de postular un candidato único en las próximas elecciones de Presidente. El Partido debe poner en práctica este anhelo nacional.

Meditemos acerca de la gran responsabilidad de generar la Unidad Nacional! Que orgullo sentiríamos haber realizado con éxito la tarea de aportar a la convivencia democrática! Que inmensa legitimidad nos daría frente al pueblo chileno, encabezar esta gran tarea! Cuanto creceríamos como Partido ante empresa tan exigente y noble!

Un gobierno con un amplio respaldo popular

El próximo gobierno que va a construir la democracia, iniciar la solución a los grandes problemas como la cesantía, el tema de los Derechos Humanos, un

rol adecuado a las FFAA, etc., necesita un gran respaldo político y popular. Necesitamos ser eficientes en crear una democracia estable y en solucionar los problemas concretos de los chilenos.!

Un gran Gobierno de Unidad Nacional, con una base política firme, expresada por los 16 partidos de la Concertación más los nacionales de Riesco: esa es nuestra meta.

Y junto a ello, queremos un Gobierno integrado por personalidades de diferentes ámbitos de la vida nacional, que le den una mayor amplitud que la otorgada por el respaldo partidario.

Queremos un Gobierno que sea la expresión política leal de quienes hicieron posible el triunfo del NO, de quienes realmente están arraigados en el mundo popular. Un gobierno que represente a los que serán los actores principales en la democracia y sobre los cuales ella descansará : nos referimos a los jóvenes, los trabajadores, la mujer, las organizaciones sociales, los sectores populares, las clases medias.

Creemos que un gobierno de esta naturaleza concitará el respeto de los chilenos, será garantía de una comprensión verdadera de los grandes problemas nacionales y al mismo tiempo de una eficiente gestión del Estado. Así, tampoco damos pie aquellos que quieran irresponsablemente exacerbar las dificultades del gobierno democrático.

Promovamos un candidato de consenso

Para encabezar este gobierno de unidad nacional, la JDC estima que se debe elegirse un candidato de consenso entre los partidos de la Concertación. Estando abierta a que sea un hombre independiente, la JDC comparte plenamente el sentimiento del pueblo democrátacristiano : que tenemos el honor y la responsabilidad de que alguno de nuestros más destacados hombres sea el candidato de la oposición y que el día de mañana asuma la Presidencia de la Nación.

Acerca del procedimiento de designación

La JDC en relación a la designación de un candidato democrátacristiano quiere señalar los siguientes criterios que le parecen los indicados para evaluar propuestas específicos.

- a. que sea una expresión de consideración y amistad con los otros partidos de la Concertación.
- b. que sea un procedimiento que no nos absorba de otras tareas nacionales ya señaladas en este documento.
- c. que asegure la transparencia de las decisiones.
- d. que sea lo suficientemente flexible para integrar nuevas realidades nacionales.
- e. que de un necesario resguardo a nuestra vida interna.

Por ello, proponemos como uno de los procedimientos adecuados la designación de un candidato de consenso de los partidos concertados, sobre una lista de demócratacristianos. Ello otorgaría amplio respaldo político a la persona elegida y sería una nueva muestra de cohesión y respeto entre los diferentes integrantes de la Concertación Democrática.

La información sobre la opinión y voluntad de los otros partidos debe ser clara y transparente de tal modo que las responsabilidades colectivas queden bien definidas y se asuman ante el país.

Un partido consolidado para las nuevas tareas

Si estamos proponiendo un candidato de consenso con los partidos de la Concertación, estamos expresando que las tareas de la transición deben ser asumidas por todos. Pues bien, la JDC plantea lo mismo para el Partido: hagamos una gran integración en el Partido, en su conducción futura y en los equipos que probablemente asumirán tareas de gobierno.

Camaradas de la Junta Nacional: en esto estamos de acuerdo. Esta es nuestra propuesta. Esta es nuestra fuerza que ofrecemos al país y nuestro pueblo, con generosidad, responsabilidad. Queremos ofrecer un partido y un Chile renovado para nuestras futuras generaciones.

Consejo Nacional de la JDC
19 de Octubre de 1988, Santiago.